



“Contrario a otras deudas, en un proceso de quiebra, el descargo del préstamo estudiantil solo ocurre en un caso extremo”

EUGENIO ALONSO
DIRECTOR DE CONSUMER
CREDIT COUNSELING

“Hay que verlo como una inversión... Nos topamos con estudiantes con gran necesidad económica, pero una carrera universitaria es lo que puede hacer una diferencia en su vida”

STEPHANIE M. CASANOVA
VICEPRESIDENTA ASOCIADA
DE ASISTENCIA FINANCIERA
EN SUAGM

queños es más alta, las tasas de impago son 14.5% y 10%, respectivamente. En el caso de la Florida, específicamente, es el quinto estado con mayores impagos en préstamos estudiantiles en todo Estados Unidos.

De acuerdo con Alonso, aunque todavía son pocos los casos que atienden en Consumer, cada vez son más frecuentes las personas que habiendo completado sus grados universitarios, llegan a la organización porque no pueden con la carga que representa pagar decenas de miles de dólares en préstamos apenas quitándose el birrete y la toga.

“Tengo el caso de una doctora con \$106,000 en préstamos estudiantiles que a pesar de todos los esfuerzos, los ingresos que genera no le permiten cumplir con el préstamo y comprar una residencia”, indicó Alonso al señalar que el cuadro es similar en otros profesionales, que interesados en obtener un diploma graduado la única opción posible parece ser un préstamo estudiantil.

Ante la situación, hace aproximadamente dos años, agregó el ejecutivo, Consumer decidió certificar a cinco de sus consejeros en asesoría de préstamos estudiantiles para servir a Puerto Rico y el estado de la Florida.

Alonso adjudica la situación a la realidad económica de la isla, pero también al poco conocimiento que tienen las personas sobre lo que supone un préstamo estudiantil.

“Lo que estamos viendo es cómo puede afectarse la salud financiera de todo un pueblo. Hoy día empiezas tu vida laboral con un préstamo estudiantil a cuotas y por desconocimiento puedes entrar en problemas, o si no, llegas a la edad de retiro para encontrarte con la posibilidad de que se ajuste tu pensión”, indicó Alonso.

Aunque se trata de bases estadísticas distintas, si se analizara el monto de los préstamos estudiantiles que reporta la JP con el número de prestatarios que documenta el gobierno federal, podría decirse que en Puerto Rico, en promedio, cada egresado que ha tomado préstamos estudiantiles lleva junto al diploma -si es que termina el grado- una factura por \$12,569 y probablemente, todavía no tenga un empleo.

De acuerdo con Alonso, datos en Estados Unidos apuntan a que en promedio, la deuda en préstamos estudiantiles por persona ronda \$39,400, pero aseguró que en Puerto Rico “hemos visto balances por mucho más de eso”.

\$20,935

COSTO ESTIMADO ANUAL

De cursar una carrera universitaria a nivel subgraduado en Puerto Rico

34,543

PERSONAS

Que pagan préstamos estudiantiles en Puerto Rico

10.2%

TASA DE IMPAGO

En préstamos estudiantiles en Puerto Rico

*Fuente: Departamento de Educación de EE.UU.

ESTUDIAR EN PUERTO RICO

De acuerdo con **Stephanie M. Casanova Ramos**, vicepresidenta asociada de Asistencia Financiera en el Sistema Universitario Ana G. Méndez (Suagm), el perfil del estudiante de Puerto Rico que interesa obtener un grado universitario es sinónimo de estrechez.

La situación no es distinta en la Universidad Interamericana de Puerto Rico (UIPR), confirmó el presidente de esa institución, **Manuel J. Fernós**.

En esencia, entre el 75% y 80% de los estudiantes que buscan obtener un diploma en las dos instituciones privadas más grandes de Puerto Rico necesitan ayuda económica.

El principal vehículo de asistencia proviene del programa Pell Grant, cuya subvención máxima en Puerto Rico -en el orden de \$6,000 por año- es suficiente para cubrir los costos de matrícula en la UIPR, Suagm, así como en prácticamente las principales instituciones académicas de la isla.

En el caso de la UIPR, el coste por crédito ronda \$187. En Suagm, el crédito ronda \$205.

Según Casanova Ramos, si bien la llamada beca Pell sería suficiente para cubrir el costo de matrícula a tiempo completo, el reto principal de los estudiantes es cómo cubrir los gastos inherentes al proceso educativo como el hospedaje, transporte y alimentación.

De acuerdo con la contadora pública, según los cálculos del gobierno federal, cursar una carrera universitaria a nivel subgraduado en Puerto Rico cuesta unos \$20,935 al año. La cifra es prácticamente igual que el producto bruto de la isla dividido por

cada residente y supera el ingreso personal disponible per cápita para el año fiscal 2017, estimado en unos \$18,489, según la JP.

“El préstamo estudiantil es la alternativa, luego de que se han utilizado los demás programas”, explicó Casanova Ramos.

Aparte de la beca Pell, se otorgan becas institucionales y se fomenta la participación en el programa de Estudio y Trabajo.

En el caso de los estudiantes graduados, admitió la contadora pública, la única alternativa disponible es un préstamo estudiantil; esto porque hace unos dos años, el programa de apoyo financiero que gestionaba el Consejo de Educación Superior fue eliminado.

LA EDUCACIÓN COMO INVERSIÓN

De acuerdo con Fernós, la realidad económica del estudiantado puertorriqueño resulta en que tanto estudiantes subgraduados como graduados recurran a los préstamos estudiantiles para costear sus estudios. Explicó que el entorno económico y competitivo actual en el mundo privado hace indispensable la preparación académica universitaria.

En ello coincidió Casanova al señalar que una persona con un diploma de escuela superior, a lo largo de su vida profesional, devengaría ingresos por unos \$240,000. Una persona con un diploma de bachiller devengaría a lo largo de su vida profesional ingresos por unos \$900,000.

Para Fernós, asistir económicamente al estudiante es solo una parte del proceso educativo.

En el plano de la asistencia económica, y antes de que se recomiende

un préstamo estudiantil, el líder de la UIPR destacó que además de la beca Pell, cada año, se otorgan unos \$12 millones en becas institucionales.

Pero a ello, dijo Fernós, se suman todos los esfuerzos que conlleva la administración universitaria, sobre todo en los tiempos de adversidad que se experimentan.

“Todo cuenta para llevar una educación de calidad al menor costo posible”, dijo Fernós.

Explicó que para que una vez graduado, el estudiante pueda emplearse o comenzar su propia gestión, le toca a la universidad haber formado a ese profesional con los mejores recursos posibles.

Así las cosas, explicó el académico, desde hace un tiempo ya no basta la acreditación de la Middle States para que los egresados tengan éxito en el mundo profesional. Ahora, ha sido requerido hacerse de sobre 60 acreditaciones profesionales, lo que ha requerido inversiones millonarias desde la capacitación a nivel doctoral de los miembros de facultad hasta inversiones en planta física y nuevos laboratorios.

En el lado opuesto, y para continuar operando en presupuesto, se ha requerido de medidas como una congelación de salarios que ya marca ocho años o la congelación de plazas de personas que se acogen a la jubilación.

“Con esa educación de calidad, entonces ese estudiante que tomó ese préstamo, estará en mejor posición de conseguir un empleo y cumplir con su responsabilidad”, explicó Fernós.

Continúa en la próxima página.